

Valor del trabajo femenino, relaciones genéricas e intergeneracionales en las unidades campesinas de producción, en voz de las mazahuas

(SEGUNDA DE DOS PARTES)

IVONNE VIZCARRA BORDI*

Female Labor Value, Gender and Inter- generation Relationships in Peasant Production Units, in the Voice of Mazahua Women

Abstract. *One strategy for social reproduction of rural households is to migrate to big cities in order to obtain monetary income. This is a common activity for the mazahua who inhabitant the northwest of the State of Mexico. Both young women and men of all ages are employed temporally or permanently. This has caused that women take responsibility of agricultural and domestic tasks and make decisions on the use of resources. Also this has caused gender relationships change through out generations. Based on that, this paper focuses on the value of female work, highlighting gender perception of women on structural changes in the community activities. This paper presents biography fragments of the life histories of mazahua women.*

IV. Estructuras jerárquicas y relaciones de poder

La estructura social predominante se basa en el sistema patriarcal, el cual refuerza a su vez a dos sistemas patrilineal y patrilocal.

... *Sí viví con mis suegros, estuve con ellos; creo que como cuatro o cinco años... ya cuando vas a venir a casa de sus suegros tienes que hacer todo tú, tienes que hacer, moler, a atender todos los que están, hacer mandados, moler y echar tortillas, hacer comida; ya va a descansar un poco tu suegra.*

... *Mi papá tiene milpa, pero nosotros no, no me dio nada, me casó, yo no quería, porque lo quité mi casa, y me vine de mi pueblo a éste, ya me gusta pero antes no, no lo conocía a nadie.*

Las estructuras jerárquicas de poder se refuerzan en el control de los recursos productivos, donde la tierra es el símbolo del poder masculino. La mayoría de las UCP de la zona mazahua, están sometidas a un régimen ejidal, cuya ley limita a las mujeres a obtener tierra. Cuando la mujer es viuda, ella distribuye la tierra entre sus hijos varones, si el esposo no tuvo tiempo de hacerlo.

... *Si no hay varones para heredar, algún hombre las obtendrá.*

... *A las hijas no les tocó terrenito, no, eso le toca a su esposo, no a usted, cuando van a dar un cacho de milpa, van a dar todo, todo; porque yo no tengo milpa, más que un cacho tengo aquí, que dio mi cuñado, hermano del difunto muerto de mi esposo, que ya no está aquí.*

Como en la zona mazahua prevalece la estructura patriarcal, es obvio que la estructura del poder está en función, primero, del padre, y luego, del esposo. A la suegra se le toma como un sujeto importante dentro de la estructura del poder, ya que ella toma el papel del esposo cuando éste sale a trabajar por un tiempo indeterminado. En caso de que la suegra no exista, entonces la mujer se dedica a cuidar a los ancianos que se encuentran viviendo en las UCP.

... *Mi esposo. Sí, iba a su viaje a vender plástico, porque él se dedicaba nada más a vender plástico... No, ni me daba dinero él lo que él pasaba, nomás puro pagaba su yunta, pagaba su tractor, lo que me iba a dar de gasto casi no me daba para el gasto.*

* Investigadora del Centro de Investigación en Ciencias Agropecuarias, UAEM. E-mail: ivb@coatepec.uaemex.mx



... *Mi suegro ve la parcela, pero ya está cansado. Vive con nosotros, ¿a dónde se va a ir?, ya como nomás uno, dos hijos tiene, uno que esta allá abajo y mi esposo. Por eso lo cuidamos.*

El control masculino de los recursos productivos es acompañado por la violencia física, lo que refuerza la subordinación femenina en la unidad. Sin embargo, la forma en que las mujeres van adquiriendo cierto poder dentro de la estructura familiar se da a través de sus nueras. Ser suegra (de la esposa de su hijo) significa para muchas mujeres "descansar" al descargar en las nueras todo el trabajo doméstico y, además, dominar al hacer que sus nueras obedezcan todas sus decisiones. Esta relación se repite cuando las nueras se convierten en suegras (sólo de las esposas de sus hijos). De esta manera, se atraviesan etapas que se repiten de una generación a otra, con lo que se conforma un ciclo doméstico.

Cuando las suegras quedan viudas, se ubican en una situación privilegiada. Por una parte, son las ejecutoras de las decisiones que se toman con respecto a la reproducción de la UCP. Por otra parte, este privilegio les da la oportunidad de entrar a las estructuras del poder, donde se toman decisiones importantes en la comunidad, específicamente del ejido al que pertenecen.

... *Pues yo crié puercos, tres puercos que crié, lo eché a engordar y ya con eso lo vendí, compré mi máquina.*

... *Con puro tractor, pero también junta aquí en la escarda, pero ya nada más escardamos, pero lo alquilamos y también el tractor, que vamos a tener aquí en la casa, ahora ya no conozco nada de animal aborita, tengo nada más un puerquito, pero de ahí en fuera nada, ya no compré reses por lo mismo que las vendí para poder comprar el abono para la milpa, por eso ya no tengo nada.*

... *Ahora que mi esposo me dejó las tierras, que su papá le dio, una de riego y la de temporal, porque lo demás lo repartió a sus hermanos, también les dieron su parte y su parte a mi esposo, en lo que yo tengo no se puede meter mi cuñado, ni yo me puedo meter a lo que es de él.*

... *Pero, también van las mujeres, somos muchas viudas que estamos aquí o sus esposos no están y ahí van a las mujeres... Pues cuando se trata de trabajar, trata de cooperar algo en este pueblo, o construir algo, ahí van a fijar cuánto van a cooperar, si están de acuerdo o no están de acuerdo y así ya se quedó de acuerdo, porque la secundaria que no teníamos apenas la construimos, cooperamos cada persona de a cincuenta mil y a hacer faena vas a ir, tres días cada persona.*

... *Si, tengo que votar, si no eres ejidatario no te dejan entrar pero si eres sí, pero yo como sí soy ejidataria sí me*

dejan entrar, y puedo votar para el comisario y los delegados. No me gustaría ser miembro del comité, es mucho problema y te quita mucho tiempo, de andar de aquí para allá y no pagan nada.

Estos nuevos roles modifican la importancia que las mujeres le dan a la producción agropecuaria. Donde las labores del campo pasan a ser una actividad secundaria en función del tiempo que les resta.

... *Cuando hay tiempo sí me voy, un día, que la cosecha, la escarda o la siembra, si hay tiempo por que cuando no, pues yo sé que aunque sea poquito hay que ir, hay que luchar aquí, pero por ejemplo, día sábado, domingo o entre semana cuando no hay clases. si me voy a trabajar, que me vaya yo a salir así nada más, que me vaya yo a ir. no; hay voy y le digo a todos mis hijos, ya me gano treinta mil o veinticinco, porque están ganando a diez mil el día, pero según ahora van a ganar doce mil pesos, si ya vamos a traer lo que ganamos en el día, si ya ganamos treinta mil, ya alcanza para algo, si, ahí vamos, no me quedo nomás en la casa, si vamos a trabajar así.*

La estructura del poder patriarcal se transforma cuando las jóvenes se independizan a través de su trabajo remunerado, fuera de la UCP.

... *A veces traigo dinero para el techo que está haciendo mi mamá, porque mi papá siempre está borracho y me pega mucho. Por eso no le doy a él.*

Además, cuando no está el padre o los hermanos mayores (porque se encuentran trabajando fuera de la UCP), las jóvenes se encuentran con más libertad para vivir su infancia.

... *La escuela casi no me gustaba. No, porque nada más terminé tercero. ahí casi no me gustaba, si nos íbamos pero nos íbamos a esconder por ahí, con otros de mis amigas y nos escondíamos por ahí, por la milpa por ejemplo en este tiempo de maíz, nos escondíamos por ahí en la milpa y cuando venían... más cuando venían las que vacunaban si estábamos en la escuela salíamos y nos corriamos, nos escondíamos y ya a la hora de la salida llegábamos a nuestras casas.*

V. Relaciones de parentesco y estrategias de subsistencia

El sistema de parentesco es, sin lugar a dudas, una de las relaciones más fuertes de subsistencia familiar en la UCP. Es tan importante tener lazos cercanos de parentesco y compadrazgo con los miembros de la UCP, que en caso de algún problema que ponga en peligro la estabilidad de la unidad, existe la posibilidad de contar con el apoyo físico y moral de los parientes. Por ejemplo, la

muerte de un esposo o una gran deuda económica, que sería muy difícil de resolver sólo por los integrantes de una familia pequeña, por lo que para subsanar estas situaciones es mejor recurrir a un sistema de relaciones que estén dadas en función de la familia extensa, en donde están incluidos las nueras e hijos.

Asimismo, las relaciones de parentesco son parte fundamental de las estrategias de subsistencia para las mujeres que sufren un abandono físico o moral de sus esposos o jefes de familia, quienes ya no están vivos o emigraron de la UCP.

... Sólo, nomás un hermano tengo, cuando está enfermo uno, ¿quién va a venir?, ¿qué va a pasar a saludar?, no tengo hermanos.

... Yo veía que no había nada que comer. ¡Ay Dios mío!... ya fui me dio esa señora, su marido hermano de mi esposo, su esposa me dio nixcomel (preparación de maíz cocido con cal para hacer las tortillas), me dio una cazuela de nixcomel; ya lo vine y me dieron así mis suegros, ansina.

Una vez asegurado el autoconsumo (maíz-haba) se estableció enviar a los hijos varones a conseguir ingresos extra agrícolas, como parte de la estrategia de reproducción social campesina. Con esto se propició en gran medida, el establecimiento de las primeras redes de fuentes de trabajo fuera de las UCP para las siguientes generaciones a partir de los contactos, de los conocidos y de las experiencias tanto en el mercado de trabajo asalariado como en el mercado de bienes y servicios.

... Pues agarraba un poquito de maíz cuando quería algo, una sopa, una salsa siquiera, antes no comíamos, ni desayunábamos, nada, nada, no comíamos muchas veces entre semana, hasta al mes comíamos carne, que diferente ahorita, ya se cambio mucho.

... Sí, cuando crias pollos o guajolotes ya los vas a vender y ya vas a traer chile, unas papas, unos tomates, aunque sea salsa comíamos, te digo, aunque sea una sopita, frijolitos, huevos, teníamos gallinas, ora que ya iban a poner, comíamos huevos, si no, no había huevos aquí.

... Sí, puro pescadito o acosiles que íbamos a pescar. Esas sí, nunca fallaban, iba a traer hierbitas y hongos.

... Mi hermano se fue a trabajar a la obra a México, se lo llevó mi hermana, ella trabajaba de sirvienta en una casa, pero allá se casó, quién sabe si lo vive, creo que ella ya tiene un muchacho nieta, ya grande.

VI. Trabajo remunerado

... La costura, si la vendía (la de mi mamá), le encargaban las personas lo que tienen dinero, ahora yo quiero una servilleta o una señora que quiere unas enaguas o costura,

hagame ese o me gusta ese, o quiero una faja; luego lo van hacer, lo van a pagar y le van dar su dinero... luego mi mamá hacía las fajas y yo las costuras y las íbamos a vender para comprar algo, lo que faltaba, un pollito; pero en ese tiempo no venía enfermedad de pollo; ni de güilo, ya cuando faltaba ropa o algo y lo vamos a vender.

... Si trabajaba, venían esos que van a sembrar y me decían: vamos a trabajar; ya de peona nomás, ya va a decir de escarda... o ya va a decir no tengo hijo, o ya me voy a trabajar fuera... me pagaban veinte centavos, de esos centavos de antes o diez nomás, pero eso antes era dinero. Yo tenía un hijo de dieciséis años, cuando trabajé, antes nada de dinero.

... Sí, joven, sí cuándo murió mi esposo, sí, nomás de repente, no duró nada, nomás de repente, en una semana que se puso grave, calentura que le dio nada más y estaba bueno apenas había regresado de su viaje y de repente que lo agarró la calentura y hasta ahí nada más, ya no pudo, nada, nada que se iba a componer; sí, sí se murió joven; si yo paso mucho sacrificio con esto y ya, ya siento que no voy a soportar, pero ahí voy luchando, ya en este año sale mi chamaco de la escuela y pienso meterlo a otro lado a ver si Dios me va a dar fuerza.

Las mujeres de este grupo se valoraban a sí mismas porque en alguna etapa de su vida aportaron ingresos económicos a su casa o lo hacen actualmente.

... Si, salí a trabajar un poquito, medio año y de ahí ya me casé, vine y me casé... Es que en ese tiempo como que no iban muchas muchachas a trabajar, era diferente a ahorita, van muchas a trabajar, pero en ese tiempo no había con quien te ibas a acompañar, si juntarme, era yo sola, por eso no me fui hasta México, me fui hasta Toluca.

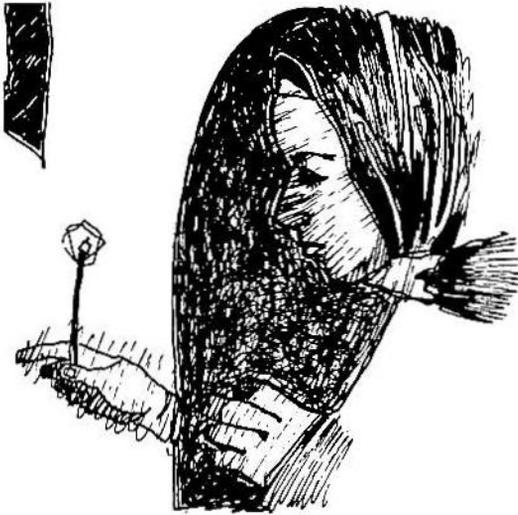
... Ya cuando compré una máquina que cosía ya me ponía yo a coser ropa ajena; así, ya ganaba tres mil, dos mil quinientos, así, como antes no cobraban más, que bien poquito.

... Sí, trabajé en México pero cuando, por ejemplo, tiene que cosechar, se quedó dos semanas nomás. Trabaja de herrero en la construcción y cada ocho días viene a dejar dinero para los niños.

... Cuando se tarda mi esposo con el dinero, vendo dos o tres costales, tengo maíz, cuando se va, cuando no tengo dinero para la semana, yo agarré mi maíz, ya con eso como.

... También vendo tacos, fuera de la escuela. Porque aprendí hacer guisados con una señora que trabajé en México. Con ese dinero, como también y compro para la escuela de los niños.

... Antes yo estaba loca, porque oía que todos iban a México, un día agarré un camión que iba a México, yo sólo tenía trece años. Ahí en la terminal lloré y una señora bien buena, me llevó a su casa y ahí me quedé hasta los dieciséis años. Ahí aprendí a cocinar estos tacos que te digo



que vendo. No me acordaba como era mi pueblo, ni cómo llegar. Un día la señora me mostró un mapa con los nombres, y así encontramos otra vez este lugar.

... Antes, en el monte trabajaba y cuidaba un niño, una niña cuidaba por que la señora era maestra, es hija de mi madrina y cuidaba a la niña pero como me pagaban bien poquito, pues luego me dijo una de mis amigas: te está pagando bien poquito!, mejor vámonos para México; y ya nos fuimos un dos de febrero que vine y danzamos en la iglesia y ya luego me llevó para México, y ya cuando me fui ahí me hallé y me quedé como unos tres meses y ya luego me vine y me estuve aquí un mes y me casé ahora.

Las jóvenes solteras: dado que el trabajo extra agrícola es un elemento fundamental para la reproducción social de los sistemas de producción, se puede observar que a las niñas se les van entrenando para graduarse de sirvientas, y a los catorce o antes se enlistan para emigrar.

... Voy a México a trabajar, y le digo que ahí siempre, pues siempre me ha gustado porque siempre salimos los domingos y siempre me ha gustado, le digo que vengo y me quedo una semana, un mes y luego me voy y así, así, pero siempre me ha gustado a mí, porque ya ganamos nuestro dinero y como le digo siempre salimos los domingos.

... A los trece años me fui, tengo ya cinco años allá. Una de mis amigas vino, primero estaba trabajando por acá en el monte y luego vino una de mis amigas que ya estaba allá antes (México), que ya tenía un trabajo y me dijo que nos íbamos a ir, y allá ella me consiguió el trabajo y ya llegué y me dijeron que iba a hacer las cosas y ya, hice las cosas, me enseñaron cómo iba hacer las cosas.

... No, porque... la señora es bien buena, no nos aburrimos ahí, pues te digo que ya duré un año ahí, pero le digo que siempre vengo y me quedo una semana o luego vengo los sábado y me voy los domingos, o me quedo allá tres meses, dos meses y luego me vengo.

... En México me gusta más pues vamos al cine, al baile, al teatro, todas las diversiones. Siempre iba cada

ocho días al salón California a bailar, queda a dos o tres cuadras, voy con mis amigas, aquí también cuando hay baile, aquí abajo en la escuela siempre hay baile, el 16 de septiembre, el 20 de noviembre, 2 de noviembre, siempre hay baile y nos venimos.

No obstante que para las jóvenes solteras la emigración es un factor que les mejora su nivel de vida, los compromisos son más fuertes con la UCP que con los contratantes de los trabajos fuera de la misma unidad campesina.

... Que puedo decir de mi vida. Yo no fui a la escuela, sólo quiero ir a trabajar para darle a mi hija comida. Ya fui a Toluca y trabajé dos semanas pero vine y me quedé porque mi cuñada tuvo su bebé. Cuando regresé a Toluca ya no tenía trabajo. Ahora quiero ir a trabajar.

... Mi mamá me dice que vaya a trabajar pero no tengo dinero para ir a buscar trabajo. Espero que mi papá cuando venga me lo dé.

... Ya van cuatro trabajos que pierdo como sirvienta... Pues, sí cuando vengo, luego ya no regreso pronto. Pues, sí aquí hay luego problemas y ya no salgo.

... Ahora yo sólo quiero trabajar fuera.

VII. La fuerza de la edad

Así llaman las mujeres mazahuas a la edad de reproducción biológica de las mujeres, que comprende de los 14 hasta los 45 años. Las mujeres mazahuas consideran ésta etapa como la de trabajo doméstico más intenso en su vida. Si alguna mujer, comprendida en esta edad, no tiene hijos, no es considerada en la fuerza de la edad, puesto que una condición para pertenecer a esta categoría consiste en criar.

... Acabo de aliviarme, compré un bebé, pero me dolía y me dolía mucho, pero no hacía caso, ahora que tuve al niño me tardé... un montón, y cuando nació, se puso a quejar, y al otro día, en la noche, para amanecer al otro día en la noche, se murió.

... No fui al doctor porque no me fui, me mandaban, pero me daba pena, como yo no voy a ningún lado a aliviarme, siempre lo tengo así, solita. Tengo tres niños y dos niñas ...No, el mayor también se murió, el primero, también fue niño... Ya voy para once partos en total.

... La mayor va a cumplir quince años, ora para el 9 de julio. El menor tiene tres años, pero ya me voy a curar para no sufrir otra vez.

VIII. Cambios en los patrones nupciales

El matrimonio se daba a partir de un arreglo entre los padres, aunque los jóvenes no se conocieran.

La prisa por casar a los jóvenes constituye una relación contradictoria, que asegura la reproducción de la unidad. Por una parte existe la necesidad de transferir tareas a las nueras que vendrán a vivir a la UCP del novio, asegurando la fuerza de trabajo femenino; y por otra, la expulsión de mujeres jóvenes de sus hogares, vía el matrimonio, disminuye las necesidades a la UCP que las expulsa.

En estos términos, no existe una relación de intercambio material, puesto que los dotes que se daban no eran capitalizables, más bien eran regalos de bienes de consumo: una caja de refrescos, tortillas o bebidas alcohólicas. Para contrarrestar, lo que se les espera a las mujeres cuando se van a casar, en algunas familias se sigue la tradición del dote, aunque no es en bienes duraderos sino de consumo.

... Me casé a los catorce años, me casé catorce y medio años; yo no quería casarme, me obligó mi mamá; cástate, porque a lo mejor vas a saltar algo... entonces dijo mi difunto mi abuelito: "Si cierto, cástate, cástate".

... A los dieciséis años me casé. Pues yo no lo conocí, me fueron a pedir (risas), si porque antes era así (aquí habla la mamá de la señora que se encuentra presente): No hablaban con la muchacha, iban a hablar con el papá o la mamá. Ya cuando escuché ya saludaron en la casa, y no sabía que venían a pedir una novia (risas), no, no le nocí, que iban a platicar nada conmigo.

... No, ni tenía yo zapatos cuando me llevaron a casar, nada de zapatos, ni reboso, como aquí en el pueblo compran reboso, aunque sea ropita así sencilla, pero yo como no tenía dinero como yo iba a comprar, así me fui nada más, sencilla, yo no tenía ni ropa nueva, ni un suéter, ni zapatos, así sin nada, y ahora que me acuerdo como me casé bien triste, siento bien feo.

... A los dieciocho años me vinieron a pedir. Como antes se pedía, pero ahora ya se cambió mucho, ahora ya no se pide como antes... Mi esposo, mi suegro y sus hijos, él que es mayor, con su pariente, vinieron porque nos arreglamos con mi esposo, yo ya había platicado con él.

... Tardamos como un mes, casamos nomás por la iglesia, nosotros no casamos por la ley.

... Mataron borregas, güülos, y todo; aquí mataron dos borregas, fueron a dejar un borrego a mi casa y cuatro güülos, y un tercio de maíz, que fueron a dejar para el gasto, dice, antes se acostumbraba así.

Madres solteras:

... El otro día vino el papá de mi hija, me dio poco dinero y luego se fue. No sé si tiene otra mujer. Así como mi hermano, le hace a mi cuñada.

... Cuando yo salgo a trabajar, sí, mi mamá cuida a mis hermanitos y mi hija de tres años y mi sobrinito.

Conclusiones y consideraciones

El tradicional ciclo doméstico campesino, identificado en los testimonios referidos mantiene por lo general sus etapas de reproducción social: ser niña y ayudar en las labores domésticas y productivas; ser adolescente y casarse; tener hijos y mantener la reproducción social; convertirse en suegra y abuela. Pero cuando las estructuras de poder cambian, se transforman las formas de organización de este ciclo.

En efecto, cuando la mujer se convierte en jefa de familia, se observa que sus hijos e hijas prolongan su etapa de estudiante y aseguran integrarse al mercado asalariado. Donde los ingresos extraagrícolas provenientes de las hijas retornan en mucho a la UCP para su reproducción. Pero esta situación cambia para las mujeres casadas, donde el jefe de familia es el esposo o hijo mayor y las mujeres reproducen el ciclo doméstico vivido por sus padres, a pesar de que ellas hubieran estado integradas al mercado de trabajo remunerado antes del matrimonio.

Estos cambios no se dan automáticamente ni simultáneamente, en virtud de que existen algunas relaciones que persisten a través de las generaciones, como es el ganarse su posición dentro de la familia. Así, las niñas, por su condición femenina, cuidarán los animales y a sus hermanitos, además del deshierbe; la cosecha de maíz y la ayuda en todos los trabajos domésticos, como recompensa se les da alimento, techo y un dote en especie. Por ejemplo, las niñas que cuidan a los animales desde muy pequeñas, como pago a su trabajo les heredan algún animal. Se podría decir que este derecho, convertido en estrategia para ir conformando sus propias UCP, es un derecho de compensación por ser excluidas dentro del reparto de la tierra. Además, también puede considerarse como el futuro dote para cuando se casen.

El valor del trabajo femenino asignado por las propias mujeres varía de acuerdo con la edad. Teniendo que para el grupo de las mujeres de más edad, es desvalorizado su trabajo en función de que no aportan mucho en términos de dinero. Sin embargo, las mujeres de este grupo perciben su trabajo como indispensable para el bienestar de sus hijos. Ya que desarrollan estrategias para obtener alimentos y cuidan de sus nietos para que sus hijas trabajen fuera de la UCP.

Las viudas ancianas que dependen de sus hijas trabajan más que otras mujeres dentro de la uni-

dad, cargando más leña, acarreando más agua, etcétera. Esta intensificación en la carga del trabajo la ofrecen los ancianos en agradecimiento a la familia que les permite vivir en la UCP.

Uno de los roles femeninos más criticados por las propias UCP es el de la nuera. El valor del trabajo de la nuera, visto desde la suegra, forma parte del valor de estrategia de reproducción social, la cual es finalmente diseñada por la suegra. En cuanto a las generaciones más recientes, cuando la mujer es nuera, el valor de su fuerza de trabajo depende principalmente de su estatus civil. Si su esposo vive y participa activamente en la producción agropecuaria, su trabajo es subordinado bajo la figura del sistema patriarcal, respaldado por la suegra. Esta relación es menos fuerte cuando el esposo mantiene a la UCP con su trabajo fuera de ella y regresa eventualmente a las labores del campo. En cambio, cuando el esposo está ausente, ya sea por que se murió o porque abandonó la UCP, y no tiene hijos varones en edad de responsabilizarse de la unidad familiar, el valor del trabajo de la nuera es equivalente a la que se le asigna culturalmente a los varones, es decir, como jefes de familia.

Lo anterior no quiere decir que en alguno de los casos la mujer trabaje más o menos con respecto a los hombres, en cuanto al desgaste de energía y tiempo. Sino que la posición de subordinación de la mujer determina en gran medida la valorización de su trabajo. Esta valorización subjetiva se convierte en objetiva cuando las jóvenes generaciones aportan dinero a la casa, y cobra fuerza cuando las mujeres mayores administran dichos ingresos. Además, el hecho de que el ingreso de las mujeres regrese en mayor porcentaje a la UCP que el de los varones provoca algunos cambios de actitud dentro de la estructura de poder patriarcal. Con estos cambios, las mujeres casadas-nueras y las solteras, según se ubiquen dentro de la dinámica familiar, van teniendo cada vez con mayor facilidad el acceso a los recursos productivos. Hecho que debilita las viejas estructuras de control.

Asimismo, el trabajo remunerado de la mujer, la transferencia de derechos sobre la tierra de los hijos a su madre, y la falta de varones para repartir la tierra, van transformando los patrones de la herencia de la tierra que por muchos años han permanecido, dejando margen a que se promueva la igualdad de derechos entre ambos géneros.

Aunque no se puede generalizar, se logró observar que cuando la estructura de poder se basa

en el sistema patriarcal, las mujeres de esa unidad tienen pocas posibilidades de transformar su ciclo doméstico, al menos que el padre o el hermano hayan permitido ir a la escuela a las mujeres, y a ellas les hubiera interesado. Este hecho obedece a que la escolarización masiva para ambos sexos abrió un espacio de relación intergenerativa, experiencia desconocida para las generaciones anteriores, donde no existían otros espacios fuera de las relaciones de parentesco, para que los muchachos se conocieran antes del matrimonio.

No obstante, estas nuevas oportunidades de relaciones han provocado un número considerable de madres solteras, quienes ahora necesitan un ingreso extraagrícola para ganarse su permanencia en casa de sus padres. Esta categoría aparentemente nueva (ya que los matrimonios eran arreglados a muy temprana edad) el mayor grado de integración de jóvenes al mercado de trabajo asalariado, y la ausencia de hombres en las UCP, han provocado cambios en la estructura ocupacional interna de la unidad campesina de producción.

Otro hecho que se observó entre mujeres casadas y viudas, es la percepción que se tiene de la unidad campesina de producción. Para ellas, los animales y el maíz, son recursos disponibles para diseñar sus propias estrategias de reproducción, los que no necesariamente tienen que ver con la capitalización de la UCP ni con los márgenes de ganancia como resultado de la productividad. Más bien, estas estrategias permiten la reproducción de la vida misma. De esta manera, el valor de lo cotidiano se traduce para las mujeres, en el valor de lo apropiado.

Todo venderán, excepto la tierra. Los animales, el maíz, los instrumentos y la leña, se traduce para ellas en el flujo monetario que les dará la opción de proporcionar alimento, ropa, y escuela a sus hijos, en cambio, la tierra es lo último que se vende, pues la tierra es más que un valor donde se adquiere el poder, la tierra es para ellas su "última esperanza".

Cabe mencionar que la asignación social de los instrumentos de trabajo del campo tienen diferencias generativas. Habitualmente, los instrumentos son considerados como herramientas, u objetos que se convierten en vehículos para transformar los recursos naturales en bienes de producción, de consumo y de servicio. La mayoría de estos instrumentos son de uso masculino, aunque las mujeres los utilicen, son diseñados por y para hombres. Sin embargo, para que las mujeres campesinas

nas de las tres comunidades puedan realizar esas transformaciones requieren de otros instrumentos que no son necesariamente usados para un fin transformador, como es el rebozo o chal. En efecto, sin rebozo, ¿cómo se puede cargar a los niños para realizar las faenas agrícolas, pecuarias, artesanales, comercio y domésticas? El rebozo es también un indicador de diferenciación social campesino. Si la mujer no tiene rebozo, es probable que se encuentre en los límites más bajos de la pobreza y si éste es nuevo y de buena calidad, se encontrará entre los estratos más altos de la comunidad.

En todos los grupos (suegras, nueras y solteras)

de las tres zonas son las relaciones de parentesco el recurso más pronunciado por las mujeres, y probablemente el más valioso, siempre presente en el diseño de sus estrategias sociales. Estas relaciones han originado, a su vez, nuevas formas de trabajo comunitario, además del que se practica tradicionalmente en las labores agropecuarias, como son el cuidado de los niños y los deberes domésticos.

Finalmente, se pudo observar que los recuentos son más claros entre más jóvenes son las mujeres, haciendo menos referencia sobre los sistemas de parentesco y más énfasis sobre su condición de género y de clase. 



BIBLIOGRAFÍA

- Appendini, K. et al. (1983). *El campesinado en México. Dos perspectivas de análisis*. Colegio de México. México.
- Arizpe, L.
- ____ (1975). *La migración en los mazahuas*. SEP/INI.
- ____ (1989). *La mujer en el desarrollo de México y de América Latina*. UNAM, Centro Regional de Investigación Multidisciplinarias. México.
- Boserup, E. (1970). *Woman's role in economic development*. Earthscan. London.
- Cabrera, J. (1979). *El municipio de San Felipe del Progreso a través del tiempo*. Biblioteca Enciclopédica del Estado de México. Gobierno del Estado de México.
- Centro de Investigación en Ciencias Agropecuarias (CICA)
- ____ (1990). *Un enfoque para el estudio de la agricultura campesina*. Documento interno de trabajo. CICA-UAEM. México.
- ____ (1992). *Informe de los avances de investigación realizados en San Felipe del Progreso*. Documento interno de trabajo. CICA-UAEM. México.
- De Barbieri, T. (1992). "Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica", en *ISIS Internacional. Ediciones de las mujeres*. Núm. 17, pp. 111-128.
- Deere, C.
- ____ (1976) "Mujeres campesinas en la periferia del capitalismo en la producción de subsistencia", en *Revisión de la política económica radical*, Vol. 8, Núm. 4. México.
- ____ y León de Leal, M. (1979). "Mujer y capitalismo agrario", en *La mujer y la política agraria en América Latina*. ACEP-Siglo XXI. México.
- FAO (1990). *Desarrollo de sistemas agrícolas, pautas para la conducción de un curso en desarrollo de sistemas agrícolas*. ONU-FAO. Roma.
- González, S. (1991). "Los ingresos no agropecuarios, el trabajo remunerado femenino y la transformación de las relaciones intergeneracionales e intergeneracionales de las familias campesinas", en *Textos y pretextos; once estudios sobre la mujer*. PIEM-Colegio de México. México.
- Kandiyot, D. (1986). *La mujer en los sistemas de producción rural*. Serbal UNESCO. Barcelona.
- Liendo, I. (1988) *Agricultura campesina: marco para la investigación agropecuaria; Un enfoque diferente*. Documento interno de trabajo. CICA-UAEM. México.
- Norman, D. y Gilbert, E. (1981). "A general overview of farming systems research", en Shaner, W. et al. *Farming Systems Research and Development: Guidelines for Developing Countries*. Preparado para USAID por la CID. International Development Series. Westview Press Boulder. Colorado.
- Maxwell, S. (1986). "Farming systems research: Hitting a moving target", en *Revista de World Development*, Núm. 14. Nueva York, pp. 65-77.
- Saravia, A. (1985). *Un enfoque de sistemas para el desarrollo agrícola*. Serie Desarrollo Institucional, Núm. 11. San José, Costa Rica.
- Turrent, F. (1974) *Los sistemas de producción, un marco referencial necesario para la planeación de la investigación agrícola en México*. C. P. Chapingo. México.